

EL JUDÍO CONVENCIDO
SOBRE EL VERDADERO MESÍAS,

ó

discurso polémico que demuestra por los mismos profetas la vida, pasión y muerte de Jesucristo que anuncian los evangelistas.

Tu es Christus Filius Dei vivi. Matthæi XVI. 16.

SEÑORES:

Por uno de los principios de la moral de Jesucristo somos obligados á confesarle por verdadero Mesías, Legislador y Autor de la sa-

grada religion que profesamos, siempre que la necesidad lo exija, sin sernos jamas lícito negar su divinidad ni avergonzarnos de su evangelio; antes sí debemos estar preparados á dar razon de la fe del Crucificado, y á derramar nuestra sangre en su defensa en caso necesario. Obligación estrecha, que no solo comprehende á los eclesiásticos, sino tambien á los seculares. Esta generosa preparacion es tanto mas urgente en nuestros días lúgubres, quanto una lamentable experiencia nos pone á la vista la persecucion mas terrible que ha sufrido la religion de nuestros padres. Por tanto los verdaderos cristianos deben considerarse como soldados que militan baxo las banderas de un Salvador que vino á librarlos de su eterna esclavitud, sin desertar jamas ni volver la espalda al enemigo. Quando nos vemos pues rodeados de libertinos de todas sectas, somos obli-

gados á tolerar sus furiosos ataques contra las verdades fundamentales del catolicismo, contra las cuales dirijen sus tiros, principalmente contra Jesucristo, fundamento de todas ellas.

Una prueba de esta verdad toqué con dolor uno de estos dias. Pasando casualmente por la puerta del teatro, oí resonar en altas voces en medio de un corrillo: *no hay mas Dios ni religion que pesetas, buenas mozas y divertirse: á lo menos todo lo que dicen de Jesucristo es un puro embuste forjado por el clero, y yo jamas lo tendré por el Mesías de la ley. El culto que le dan es hijo del fanatismo y opuesto á las escrituras.* El escándalo que en mí produxeron estas blasfemias me arrebató de celo por mi adorable Salvador, y me propuse hacer una breve demostracion de su divinidad y evangélica mision por los mismos profetas, con el fin de desagraviarle de tanta in-

juria, de estimular á todos á su adoracion y culto, y ganar si puedo alguno de nuestros hermanos descarriados. El Señor me dé su luz, y valor á mis expresiones.

La necesidad de un culto, y por consiguiente de una religion, se funda sobre las bases de la recta razon y las verdaderas nociones de la divinidad. Pero el establecimiento de este culto, dice un sabio, pertenece al mismo Dios. Apoyado en este principio no dudo afirmar contra los incrédulos y judíos, que las profecías prueban de un modo decisivo que Jesucristo, Unigénito de Dios, vino al mundo á enseñar á los hombres el verdadero culto de la divinidad, y que debemos adorarle como á verdadero Mesías.

Para dar luz y desenvolver el aparente caos de las profecías que hablan del Mesías, es indispensable, segun todos los sabios, reconocer muchas veces en estos sublimes

escritos dos diferentes sentidos ; á saber , el literal y el espiritual. De otra suerte nada se entenderá en los sagrados libros , ni aparecerá otra cosa que un monton de obscuridades impenetrables y dificultades inaccesibles. En efecto , si solo debiéramos reconocer en ellos el sentido literal , ¿ qué debería pensarse de aquellos lugares donde la expresión del profeta es demasiado elevada para el asunto de que trata , y en orden á estas magníficas promesas tan superiores al suceso ? ¿ La palabra del Señor , dice un autor nada sospechoso en la materia , estaria sujeta á exâgeraciones pueriles ? ¿ El Espíritu de verdad se dexaria transportar tanto mas allá de lo verdadero , que pareciese desmentirlo el suceso ? Nada menos. Esto consiste en que entonces el Espíritu Santo mira un objeto mas augusto que el de la letra , de quien este solo es figura.

Así es que en los escritos de los profetas la libertad de los judíos significa comunmente la que Jesucristo debia traer al mundo , librándolo de la tiranía del demonio y del pecado. Lo que en ellos se lee del glorioso reinado de David y de Salomón , tiene por objeto el reino eterno del Mesías. Las predicciones pomposas del aumento y prosperidades de la sinagoga miran á la nueva iglesia. Las promesas magníficas de su felicidad temporal presentan una imâgen de los bienes invisibles ; y baxo el nombre de Jerusalén es necesario entender muchas veces la celestial Sión. Al leer pues los profetas , elevad vuestra mente á estos sublimes objetos : el hipérbole desaparecerá , y podreis tomar sus expresiones en todo el rigor de la letra. Ya no hallaréis allí predicciones falsas ni imâgenes demasiadas. Esta clave natural de la escritura os hará capaces de pene-

trar, si os humillais, sus mas ocultos misterios, y cesaréis de blasfemar, hermanos descarriados, al Santo de los santos.

Mas esta sola ambigüedad, podrá decir alguno, ¿no es capaz de desacreditar los escritos de los profetas? Ella derrama, yo lo confieso, una cierta obscuridad; pero que es necesaria en los designios de Dios. Bien diferente de los falsos oráculos, es obra, dice un célebre apologista, de la divina Sabiduría. La letra debía presentar á un pueblo carnal cierta especie de encanto que le hiciese estimar y conservar estos libros sagrados. Era conveniente le ocultase al Mesías, que debía él mismo inmolar. Este pueblo infeliz, para dar cumplimiento á las profecias no debía comprenderlas. Ellas eran misterios ocultos entre las manos de los esclavos, y que algun dia debian ser revelados á los hijos. Asi ordenó Dios al pro-

feta Isaías que hablára á los judíos de un modo que los dexase en su ceguedad. Cierra, le dice, y sella el libro de mi ley, cuya inteligencia reservo á mis verdaderos discípulos (1).

No obstante, hermanos errantes, aunque la verdad se oculta muchas veces baxo el velo de la letra, otras aparece tambien con claridad.... Justo es, Señor, que solo os manifestéis á los que os buscan, y que cegueis á los que aborrecen la luz: tal es el carácter de vuestras obras: justo es que la misma fe que ilumina á los humildes ciegue á los espíritus orgullosos. No de otro modo la columna de fuego que iluminaba el campamento de los hebreos, solo

(1) Isai. c. 6. 10. *Excæca cor populæ hujus, et aures ejus aggravata: et oculos ejus claudet: ne forte videat oculis suis, et auribus suis audiat, et corde suo intelligat, et convertatur, et sanem eam.*

presentaba una faz obscura á sus enemigos.

Resta pues descubrir en las profecías un cierto número de lugares luminosos, que se han cumplido á la letra. El incrédulo y el judío ilustrado los conocen todos sin duda. Pero no habiéndolos visto sino destacados, no les han hecho bastante impresion. Cada rasgo en particular les ha parecido muy débil: jamas los han considerado juntos. Queriendo pues hacer estas predicciones mas sensibles, voy á exponer las principales á los ojos del judío y del incrédulo, limitándome por ahora á las que miran al Mesías. Procuraré ordenar estos oráculos hasta aqui esparcidos; y sin alterar substancialmente los términos ni el giro de los profetas, veréis las principales verdades del evangelio sobre la vida, pasión y muerte de Jesucristo.

Escuchad, hijos de Israel. No

se quitará el cetro de Judá ni faltará gefe de su linage hasta que venga el Mesías, y él será la expectacion de las gentes (1). Una Virgen concebirá (en su casto seno); y parirá un Hijo que se llamará Manuel (2). Saldrá una vara de la raíz de Jesé, y de su raíz subirá una flor, y descansará sobre ella el Espíritu del Señor (3). Y tú, Belén Éfrata, pequeña ciudad de Judá, verás nacer en tu recinto al Señor de Israel, que ha sido engendrado desde el principio de la

(1) *Non auferetur sceptrum de Juda, et dux de femore ejus, donec veniat qui mittendus est, et ipse erit expectatio gentium.* Gen. 49.

(2) *Ecce Virgo concipiet, et pariet filium, et vocabitur nomen ejus Emmanuel.* Isai. 7. 14.

(3) *Egredietur virga de radice Jesse, et flos de radice ejus ascendet, et requiescet super eum Spiritus Domini.* Isai. 11. 1. 2.

eternidad (1). Él hará reinar la justicia, y una paz abundante, tan durable como los cielos (2). Este Hijo prometido nos ha nacido (3), este Hijo de Dios se nos ha dado; su principado sobre sus hombros,

(1) *Et tu Bethleem Ephrata, parvulus es in millibus Juda, ex te mihi egredietur, qui sit Dominator in Israel, et egressus ejus ab initio, à diebus æternitatis. Mich. c. 5. 2.*

(2) *Judicabit populos in justitia. Ps. 9. 9. Justitia et pax osculatæ sunt, et justitia de cælo prospexit. Ps. 84, et alibi sæpè.*

(3) *Parvulus enim natus est nobis, et Filius datus est nobis, et factus est principatus super humerum ejus, et vocabitur nomen ejus Admirabilis, Consiliarius, Deus, Fortis, Pater futuri sæculi, Princeps pacis: multiplicabitur ejus imperium, et pacis non erit finis; super solium David et super regnum ejus sedebit, ut confirmet illud, et corroboret in judicio et justitia, amodo, et usque in sempiternum. Isai. 9. 6. 7.*

y se llamará Admirable, Consejero, Dios, Fuerte, Padre del futuro siglo, Príncipe de la paz: su imperio se multiplicará, y la paz no tendrá fin: se sentará sobre el solio de David y sobre su reino para confirmarlo y corroborarlo en juicio y con justicia en tiempo y eternidad. Vendrán reyes á ofrecerle dones al pie de su cuna; le traerán oro de Arábia, y lo adorarán como á Dios (1).

Enviaré delante de él, dice el Señor (2), un profeta que preparará sus caminos delante de mi rostro, y que haga resonar estas palabras en el desierto: *preparad los caminos del Señor, haced rectas en*

(1) *Reges Arabum et Saba dona adducent. Ps. 71. - Reges videbunt, et consurgent principes, et adorabunt. Isai. 49. 7.*

(2) *Ecce ego mittam angelum meum, et preparabit viam ante faciem meam. Malach. 3. 1.*

el desierto las sendas de nuestro Dios (1). Poco después vendrá á su templo el Soberano que buscáis, y el Angel del testamento que queréis (2); y por su presencia será esta nueva casa mas augusta que la antigua. Aquí está (3) mi siervo escogido, mio muy amado; dirá el Señor, en quien he puesto todas mis complacencias. Él será la luz de las naciones y la gloria de Israel (4). Dará vista á los ciegos,

(1) *Vox clamantis in deserto: parate viam Domini, tectas facite in solitudine semitas Dei nostri.* Isai. 40. 3. Matth. 3. 3.

(2) *Et statim veniet ad templum sanctum suum Dominator, quem vos queritis, et Angelus testamenti, quem vos vultis.* Malach. 3. 1. Matth. 11. 10.

(3) *Ecce servus meus, suscipiam eum; electus meus, complacuit sibi in illo anima mea.* Isai. 42. 1.

(4) *Surge, illuminare Jerusalem: quia venit lumen tuum, et gloria Domini super te orta est. Super te autem oris*

habla á los mudos, oído á los sordos, y á los coxos la ligereza de un ciervo (1). Su brazo será siempre guiado en sus prodigios por la verdad y por la dulzura (2). No levantará gritos sediciosos, ni su voz excitará tumulto en las ciudades: tan dulce será, que no pisará la caña quebrada, ni acabará de extinguir la mecha que aún humea (3).

tur Dominus, et gloria ejus in te videbitur. Et ambulabunt gentes in lumine tuo, et reges in splendore ortus tui. Isai. 60. 1. 3.

(1) *Deus ipse veniet, et salvabit vos: tunc aperientur oculi cæcorum, et aures surdorum patebunt: tunc saliet sicut cervus claudus, et aperta erit lingua mutorum.* Isai. 35. 4. 5. 6.

(2) *Propter veritatem, et mansuetudinem, et justitiam, et deducet te mirabiliter dextera tua.* Ps. 44. 5.

(3) *Non clamabit, neque accipiet personam; nec audietur vox ejus foris: calamum quassatum non conteret, et lig-*

Hijas de Sión, gritad de alegría: este Rey justo, pobre y clemente hace su entrada gloriosa en Jerusalén (1), y viene á vosotros sobre una cavalgadura humilde; pero bien presto no es mas que un varón de dolores (2)...verdaderamente toleró nuestras enfermedades y sufrió nuestros dolores, y nosotros lo reputamos como á un leproso, herido

num fumigans non extinguet. Isai. 42. 2. 3. - Matth. 21. 5.

(1) *Exulta satis filia Sion, jubila filia Jerusalem; ecce Rex tuus veniet tibi justus et Salvator: ipse pauper, et ascendens super asinam, et super pullum filium asine. Zach. 9. 9. - Matth. 21. 5.*

(2) *Virum dolorum... Verè languores nostros ipse tulit, et dolores nostros ipse portavit, et nos putavimus eum quasi leprosum, et percussum à Deo, et humiliatum. Ipse vulneratus est propter iniquitates nostras, et attritus est propter scelera nostra... et livore ejus sanati sumus. Isai. 53. - Marc. 9. - Matth. 8. 1. ad Cor. 15.*

y humillado por Dios: ha sido vulnerado por causa de nuestras iniquidades, herido por nuestros pecados, y hemos sido curados con su Sangre. A esto se ofreció por su voluntad, y no abrió sus labios (1).

Mas hé aquí nuevos dolores, nuevos motivos de afliccion y de amargura para el Salvador de los hombres (2). Un traidor (3), dice por su profeta, abrió su boca para perderme, y ha vendido mi cabeza por treinta piezas de plata, que han venido á ser el precio del campo del alfarero (4). Sea este malvado

(1) *Oblatus est quia ipse voluit, et non aperuit os suum. Isai. 53. 7. - Matth. 26. 62.*

(2) *Quoniam quem tu percussisti persecuti sunt, et super dolorem vulnerum meorum addiderunt. Ps. 68. 27.*

(3) *Os peccatoris et dolosi super me apertum est. Ps. 108. 1.*

(4) *Triginta argenteos. Zach. 11. 12. Et tuli triginta argenteos, et projecí*

abandonado á sí mismo: esté el demonio á su diestra (1), y rodéele: sea réprobo; la confesion de su traicion sirvale de nuevo crimen; abrevie sus dias, y suceda otro en su apostolado. No se limitan á esto mis males: mi corazon temblaba con la cruel idea de la muerte y los oprobrios (2), y nadie ha parecido á dividir mi dolor: busqué quién me consolára, y no lo hallé (3). Para colmo de abandono, cuando empezaron á violentarme pa-

illos in domum Domini ad statuarium.

Ibid. v. 13. - Matth. 27. 9. 10.

(1) *Constitue super eum peccatorem: et diabolus stet á dextris ejus, et cum judicatur exeat condemnatus: sicut dies ejus pauci: oratio ejus fiat in peccatum, et episcopatum ejus accipiat aliter. Ps. 108. 6. 7. 8. - Luc. 22. 3. 4. 5.*

(2) *Et anxius est super me spiritus meus, in me turbatum est cor meum. Ps. 142. 4. - Matth. 26. 38.*

(3) *Non habens consolatorem. Thren. 1. 9. Et sustinui, qui simul contrista-*

ra quitarme la vida, los que estaban cerca de mí se alejaron (1): así se cumplió el oráculo del profeta: heriré al pastor y se dispersarán las ovejas del rebaño. Desde este momento he sido la irrision de mi pueblo (2). Mis enemigos empezaron á formar en secreto (3) nuevos designios contra mí y á preparar calumnias: en seguida me cargaron en alta voz de impreca-

retur, et non fuit: et qui consolaretur, et non inveni. Ps. 68. 21.

(1) *Et qui juxta me erant, longè steterunt. Ps. 73. 12. Percute pastorem, et dispergentur oves. Zachar. 13. 7. Matth. 26. 31.*

(2) *Sustinui opprobrium, operuit confusio faciem meam. Ps. 68. 8. - Opprobria exprobrantium tibi ceciderunt super me. Ibid. v. 10. - Et factus sum illis in parabolam. v. 12. Matth. 27.*

(3) *Tota die verba mea execrabantur... Conculcaverunt me inimici mei tota die, quoniam multi bellantes adversum me. Ps. 55. 3. 6.*

ciones: que muera, dixeron, y pe-
rezca su memoria (1). Hombres lle-
nos de malicia se juntaron al re-
dedor de mí: me acusaron falsos
testigos: animales furiosos y leones
rugientes me rodearon de tropél pa-
ra devorarme (2); y yo entregué
mi carne á los azotes, mis mexillas
á las bofetadas, y mi rostro á las
salivas de los impíos (3). Nosotros
lo vimos reducido á tan miserable
estado, clama un profeta: en el ex-
ceso de sus tormentos parecia un

(1) *Inimici mei dixerunt mala mihi,
quando morietur, et peribit nomen ejus.*
Ps. 40. 6.

(2) *Adversum me susurrabant omnes
inimici mei; adversum cogitabant mala
mihi.* Ps. 40. 8. - Matth. 26.

(3) *Circumdederunt me vituli multi,
tauri pingues obsederunt me... Circum-
dederunt canes multi, concilium mali-
gnantium obsedit me.* Ps. 21. 13. 17. *Insur-
rexerunt in me testes iniqui, et men-
tita est iniquitas sibi.* Ps. 26. 12.

objeto de menosprecio, el último de
los hombres; y nosotros no pudi-
mos reconocerle: tan desfigurado
estaba por el dolor (1).

Entonces, dice el Señor (2), pu-
se á mis labios un profundo silen-
cio: marché al suplicio con la man-
sedumbre de un cordero (3) que va
á ser sacrificado ó despojado de
su vellon. Aquí los crueles verdu-
gos horadaron mis manos y mis
pies (4); me dieron á beber hiel

(1) *Corpus meum dedi percutientibus,
et genas meas vellentibus: faciem meam
non averti ab increpantibus, et conspuen-
tibus in me.* Isai. 50. 6. - Matth. 26.
et 27.

(2) *Posui ori meo custodiam, cum
consisteret peccator adversum me, ob-
mutui, et humiliatus sum.* Ps. 38. 2. 3.

(3) *Oblatus est, quia ipse voluit, et
non aperuit os suum; sicut ovis ad oc-
cisionem ducetur, et quasi agnus cor-
ram tondente se obmutescet.* Isai. 53. 7.
Matth. 26. 63.

(4) *Foderunt manus meas, et pedes*

y vinagre (1); dividieron entre sí mis vestidos, y echaron suerte sobre mi túnica (2). Todos los que me vieron en este triste estado se burlaron de mí, y me insultaron moviendo la cabeza (3). Él esperaba en Dios, dijeron; ahora que ha caído en nuestras manos, que lo libre Dios y lo salve, si en efecto le ama (4). Se gloria de tener á Dios por Padre, veamos si son ver-

meos. Ps. 21. 17. Matth. 27. Luc. 23.

(1) *Et dederunt in escam meam fel, et in siti mea potaverunt me aceto.* Ps. 68. 22. Matth. 27. 48. Joann. 19. 30.

(2) *Diviserunt sibi vestimenta mea, et super vestem meam miserunt sortem.* Ps. 21. 19. Matth. 27. 35.

(3) *Plausuerunt super te... sibilaverunt, et moverunt caput.* Thren. 2. 15. Marc. 15. 19. Joann. 20. 19. Matth. 27. 39.

(4) *Speravit in Domino, eripiat eum: salvum faciat eum, quoniam vult eum.* Ps. 21. 9. Matth. 27. 43.

daderas sus palabras (1): probémosle por las obras y por los tormentos, para conocer la medida de su dulzura y de su paciencia. Condenémosle á una muerte infame, sin temor de hacer morir al justo; porque si dice verdad, si en efecto es Hijo del Altísimo, Dios lo defenderá, le salvará la vida, y lo sacará de las manos de sus enemigos. Asi me ultrajaban los testigos de mi suplicio; mas yo no respondia á sus menosprecios injuriosos,

(1) *Gloriatur patrem se habere Deum: videamus ergo si sermones illius veri sunt::: Si enim est verus filius Dei, suscipiet illum, et liberabit eum... Contumelia et tormento interrogemus eum, ut sciamus reverentiam ejus, et probemus patientiam illius: morte turpissima condemnemus eum: erit enim ei respectus ex sermonibus illius.* Sap. 2. 17. 18. 19. 20. Matth. 27. 43.

antes oraba por su conversion (1).

Hé aqui la época de estos acontecimientos. Desde el famoso edicto dado para reedificar á Jerusalén, pasarán siete semanas, despues otras sesenta y dos, que serán de años: despues de estas sesenta y dos, ácia en medio de la setenta, cesarán los sacrificios, y el Cristo será entregado al suplicio (2); pero será glo-

(1) *Pro eo ut me diligenter, detrahebant mihi; ego autem orabam.* Ps. 108. 4. *Locuti sunt adversum me lingua dolosa.* Ibid.

(2) *Scito ergo, et animadvertite: ab exitu sermonis, ut iterum edificetur Jerusalem, usque ad Christum ducem, hebdomades septem, et hebdomades sexaginta duæ erunt.... et post hebdomades sexaginta duas occidetur Christus, et non erit ejus populus, qui eum negaturus est.... Confirmabit autem pactum multis hebdomada una: et in dimidio hebdomadis deficiet hostia, et sacrificium; et erit in templo abominatio desolationis: et usque ad consummationem et*

rioso: su sepulcro (1). Vos; ó mi Dios! no sufireis que vuestro Santo experimente corrupcion (2). No ha hecho alli mas que dormir, y vos le habeis resucitado (3). Despues de haber bebido un torrente de dolor, debia levantar su cabeza hasta los cielos (4). Principes del cielo, abrid vuestras puertas: alzaos, puertas eternas, y entrará el Rey de la gloria (5). El Señor dixo á mi Señor: siéntate á mi diestra, hasta que pon-

finem perseverabit desolatio. Daniel. 9. 25. 26. 27. Matth. 24. 15. Marc. 13. 14.

(1) *Et erit sepulchrum ejus gloriosum.* Isai. 55. 10. Matth. 28. et ceteri evangelistæ suo loco.

(2) *Nec dabis sanctum tuum videre corruptionem.* Ps. 15. 10. Act. 2. 31.

(3) *Ego dormivi, et somnum capi, et exurrexi, quia Dominus suscepit me.* Ps. 3. 6.

(4) *Torrentem pertransiit anima nostra.* Ps. 128. 5.

(5) *Attollite portas principes vestras;*

ga á tus enemigos por escabél de tus pies (1). De este modo, Padre mio, me libraréis de las contradicciones de mi pueblo, y me constituireis cabeza de las gentes (2). Como hijos extraños, renunciaron de mí (3): yo tambien los disiparé, como el viento disipa el polvo (4): yo los destruiré como con hazada: yo los dispersaré por regiones desconocidas, y los haré oprobrio de las nacio-

et elevamini porta aeternales, et introibit Rex gloriæ. Ps. 23. 7.

(1) *Dixit Dominus Domino meo, sede à dextris meis, donec ponam inimicos tuos scabellum pedum tuorum. Ps. 109. 1.* - Act. 1. 11.

(2) *Eripies me de contradictionibus populi, constitues me in caput gentium. Ps. 17. 44.*

(3) *Extraneus factus sum fratribus meis. Ps. 68. 9.*

(4) *Et comminam eos, ut pulverem ante faciem venti. Ps. 17. 43.*

nes (1). Diré á mi pueblo: tú no eres ya mi pueblo (2); y al pueblo que no era mio: tú serás mi pueblo. Este pueblo extraño me servirá, y reconocerá mi ley (3). Los sacerdotes y levitas que descendian de Aaron saldrán de en medio del gentilismo. En todo el universo se ofrecerá una oblacion pura en honor de mi Nombre (4). ¿Porqué

(1) *Et in malitia eorum disperdet eos. Ps. 93. 23.* - *Et disperdam omnem Judam. Jerem. 44. 11.* - *Et dispergam eos in gentibus, quas non noverunt ipsi, et patres eorum. Jerem. 9. 16.* - En esta infelíz situacion se halla esta nacion en el dia.

(2) *Voca nomen ejus, non populus meus, quia vos non populus meus, et ego non ero vester. Oseas 1. 9.*

(3) *Populus quem non cognovi, servivit mihi. Ps. 17. 45.* - *Et dicam non populo meo: populus meus es tu; et ipse dicet: Deus meus es tu. Oseas 2. 24.*

(4) *In omni loco sacrificatur, et of-*

han bramado las naciones? ¿Porqué los reyes de la tierra han hecho liga contra su Señor y su Cristo? ¿Porqué han meditado los pueblos cosas vanas (1)? Todas las potencias, todos los pueblos le darán adoración (2). Su dominio se extenderá de uno á otro mar. Tiempo vendrá en que se le darán honores divinos hasta en las extremidades de la tierra (3).

Tal es, hermanos errantes, el

(1) Et in multis locum dicitur fertur nomini meo oblatio munda. Malacha. I. II.

(1) ¿Quare fremuerunt gentes, et populi meditati sunt inania? Astiterunt reges terræ, et principes convenerunt in unum adversus Dominum, et adversum Christum ejus. Ps. 2. 1. 2.

(2) Adorabunt Dominum omnes reges terræ, omnes gentes servient ei. Ps. 71. II.

(3) Laus ejus usque ad extremos terræ. Isai. 42. Et dominabitur à mari usque ad mare, et à flumine usque ad terminos orbis terrarum. Ps. 71. 8.

sumario de una parte de los oráculos de los profetas que anunciaron al Mesías mucho antes de su nacimiento; Son estas, os ruego, predicciones ó una historia seguida de la vida, pasion y muerte de Jesucristo? ¿Juzgaréis, judíos incrédulos, expurios ó intrusos, estos testimonios? ¿Osaréis negar alguno de estos oráculos? ¿No venerais por auténticos é inspirados por el Dios de vuestros padres á todos los profetas? Compulsad, si os parece, todos estos lugares; cotejadlos con lo que los evangelistas afirman de Jesucristo, ¿con qué frente podreis negar la identidad? ¿Cómo podreis desconocerle por vuestro verdadero Mesías? ¿Cómo podreis rehusarle los honores divinos, debidos á vuestro Dios y Salvador? Dexad pues de blasfemarle: reconocedle y adoradle, que digno es el Cordero de Dios, que redimió al mundo del pecado, de recibir el honor, la glo-

ria, la divinidad y accion de gracias por los siglos de los siglos. Amen.

Omnia probate; quod bonum est tenete. 1. ad Thes. v. 21.

EXHORTACION

Á LOS AMANTES DE LA RELIGION

Y DE LA PATRIA.

SEÑORES:

Cuando se trata de la felicidad de la nacion y de restablecer la deseada libertad en todos los pueblos oprimidos aún bajo la mas dura y vergonzosa esclavitud por el tirano de la Europa; la religion y la ra-